

de los del bando opuesto. Las haciendas estaban arruinadas y los ranchos desiertos. Dupin nada habia conseguido y se pasó al Departamento de San Luis Potosí, llegando á Matehuala con una fuerza de mil cien hombres. En esta poblacion falleció el general Florentino López á consecuencia de una fluxion de pecho, cuando se ocupaba en organizar refuerzos para la division del general Mejia; fué muy conocido en los Estados fronterizos y llevaba al pecho la Cruz de la Legion de Honor. Los seiscientos hombres que estaban á sus órdenes, fueron incorporados á las fuerzas del coronel Dupin.

El general D, Juan J. de la Garza, gobernador de Tamaulipas, permaneció en Ciudad-Victoria, á donde mandó que se concentraran todas las partidas dispersas, é impuso al Estado un préstamo de treinta mil pesos, prohibiendo que sus subalternos exigieran por su lado cantidad alguna. El general Cortina lo reconoció en su nuevo carácter de general en jefe.

En Tampico quedaba aun con el mando militar el general Lamadrid, á principios de Marzo, habiendo dejado esa ciudad el comandante Carrere. Ya ocupaba una fuerza republicana á Horcasitas y era grande la alarma en aquel puerto. Lamadrid acababa de regresar de la campaña de la Huasteca con doscientos cincuenta hombres, procurando reforzar ese puerto amenazado por las fuerzas de los generales Garza y Cortina. El último dia de Febrero, una partida de republicanos al mando del coronel Mosso, asaltó la pequeña villa de Tamuin, saquearon algunas casas de comercio y se llevaron á varios individuos para pedirles rescate. Este suceso puso en alarma á Tancanhuitz y aun á Huejutla donde estaba el general Ramirez.

Habiendo vuelto á operar en Tamaulipas el célebre coronel Dupin, batió en Horcasitas el 12 de Marzo la guerrilla de D. Jesús de la Garza. La contraguerrilla habia salido de Tula el 5 de ese mes y se dirigia á Tampico; en el camino se encontró y batió con las fuerzas de Garza.

El 27 de Abril era sorprendido el campamento de Cortina, establecido en un bosque perteneciente al rancho de Palito Blanco. Todo el campamento quedó en poder del jefe imperialista Olvera, los equipajes, la papeleria, caballos, armas y aun el sombrero de Cortina, quien logró escapar en un caballo sin montura. Tomó Olvera mas de cincuenta prisioneros, y en la persecucion á los derrotados les hizo otros ciento diez y ocho, entre ellos algunos norte-americanos que servian en la artilleria.

El dia 2 de Marzo salian de Monterrey las fuerzas del regimiento de la Emperatriz y las del coronel Quiroga para la villa de Santiago ó Huajuca, con objeto de sorprender esa noche á los 150 republicanos que capitaneaba D. Narciso Dávila. Los batieron al siguiente dia y huyó Dávila para Linares con algunos de sus adictos; en el combate sucumbió D. Urbano Cantú; fué capturada la correspondencia de Dávila y por ella descubiertos algunos agentes de los republicanos en Monterrey y Saltillo. Sesenta prisioneros y considerable cantidad de fusiles y parque fueron quitados á los republicanos. El coronel Escobedo residia en Li-

nares y tuvo en San Pedro de Iturbide conferencias con D. Juan J. de la Garza. Las fuerzas de los jefes Naranjo y Treviño quedaban por el rumbo de Parras, y con ellas el coronel Aureliano Rivera.

Habiendo avanzado el general Douay hasta el Saltillo, el general Jeanningros pudo salir de Monterrey el 23 de Abril conduciendo un convoy para el puerto de Matamoros. Iban con la columna francesa el batallon fijo de Sierra Gorda al mando del coronel Tinajero; el escuadron de Ixmiquilpam al del teniente coronel Montejano; los lanceros de la Barca conducidos por el coronel Garcia y otros piquetes que formaban parte de la division Mejia, con la cual fué á incorporarse el ya famoso regimiento de la Emperatriz al mando de su coronel Miguel Lopez. Tambien iba con Jeanningros el coronel Quiroga con caballeria ligera levantada en Nuevo Leon. De Matamoros salia á la vez el general Mejia para encontrar esa columna.

La expedicion del general Douay en la frontera del Norte, ocasionó grandes exacciones bajo el pretexto de multas; ademas, faltando los soldados á la disciplina robaron algunas veces en varias poblaciones, principalmente en Rio Blanco, Galeana é Iturbide, aumentando la excitacion la conducta del contraguerrillero Dupin, que ejecutó porcion de fusilamientos.

Las fuerzas republicanas operaban diversos movimientos para atacar á la columna francesa. Las de Treviño fueron á reunirse con las de Canales que salieron de Reynosa y Camargo, incorporándoseles tambien las del coronel Naranjo.

Concluida una conferencia entre Mejia y Jeanningros en Charco Escondido, y despues de haber obsequiado este al primero con una cena, partió Mejia á las once y media de la noche para el rancho de Santa Cruz, en el que habia dejado la infanteria y estaban ya los trenes, siguiendo su marcha para Santa Rita donde se quedó esa noche el convoy. Al amanecer del dia siguiente comenzaron á tirotearle los republicanos, emboscándose en diferentes puntos del camino, siendo una larga y penosa lucha la marcha de aquellos trenes. El general Mejia con sus ayudantes cayó en una emboscada y corrió mayor riesgo por habersele desbocado el caballo, contenido con gran dificultad. Despues de algunos ataques parciales se retiraron los republicanos.

El 16 de Abril tuvo verificativo un combate entre las fuerzas que mandaba el coronel Ruperto Martinez y los belgas, haciéndole treinta muertos, le tomaron muchos caballos, armas y equipajes. Poco despues, el 6 de Mayo, esa misma fuerza de Martinez atacaba en la Villa de Guadalupe á los imperialistas mandados por el capitán Francisco Guerra.

El coronel Van-der-Smissen, jefe de la legion belga, fué nombrado en Abril comandante superior de Nuevo Leon y desde luego organizó una expedicion para sorprender á los republicanos que ocupaban el pueblo de Marin á diez leguas de Monterrey, sirviéndole de guía el coronel Quiroga; los republicanos